

una obra maestra: "WEST SIDE STORY"

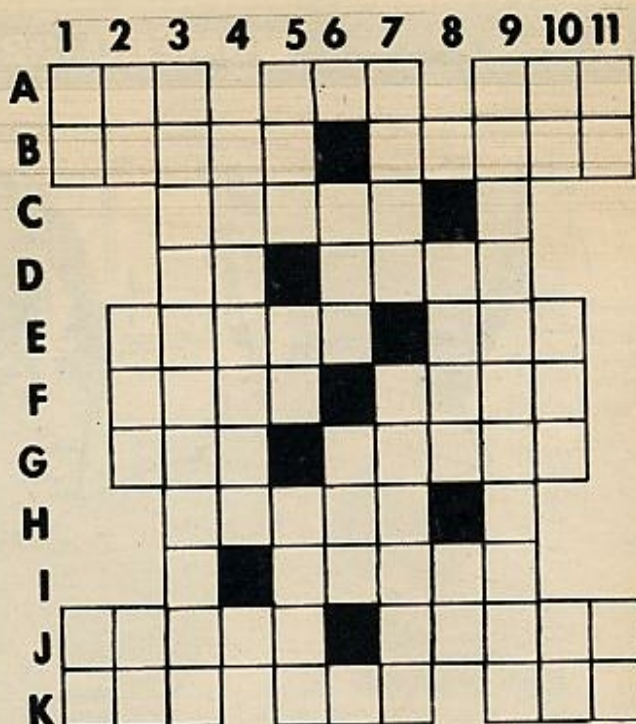
LOS caminos del cine son numerosos, no pueden acotarse en una sola dirección o en una tendencia única. El espectador español ha podido presenciar, en lo que va de temporada, tres sentidos diversos del mejor cine moderno: Antonioni, Resnais y Bergman... Quedan, naturalmente, muchas vías más en la trayectoria del cine de última hora. Y "West Side Story" marca precisamente una de las direcciones más interesantes del cine de nuestros días. Porque "West Side Story" no es simplemente una comedia musical. Desborda ampliamente los límites del género. En primer lugar, porque es más que una comedia: es una tragedia. En segundo lugar, porque brinda al cine unas posibilidades hasta ahora inexploradas. Por ello las estrellas máximas de este film no son los protagonistas, los cantantes y los bailarines, sino el músico, Leonard Bernstein, y el coreógrafo, Jerome Robbins...

Robbins es uno de los hombres que más infatigablemente han luchado por sacar al "ballet" de la vía muerta en que había quedado abandonado por un prurito clasicista: gracias a su talento, el "ballet" moderno consiguió ser admitido en el aula severa y tradicional del Metropolitan Opera House, de Nueva York. Desde esa ocasión —en plena guerra mundial— en que presentó "Fancy Free", arranca su colaboración con Leonard Bernstein, músico sinfónico, que ha proporcionado a la historia del "ballet" moderno sus más destacadas creaciones: "Interplay", "Un día en Nueva York" y "West Side Story". Tanto Bernstein como Robbins poseen un gran sentido para la captación de lo popular o, mejor dicho, de lo "callejero". Sus piezas son siempre obras vivas, espontáneas, en las que la violencia es elemento decisivo en el desarrollo dramático. En "West Side Story" se ha incorporado al tándem Bernstein-Robbins un autor dramático como Arthur Laurents, de ácido y cáustico sentido crítico. Los tres han concebido un drama musical un poco a la manera de las pie-

zas de Bertolt Brecht y Kurt Weill... En principio, "West Side Story" es un film contra la intolerancia racial; en este caso se trata del acoso de que son objeto los portorriqueños por los americanos. El esquema dramático de la película está concebido con enorme lucidez, y únicamente cabría reprochar una cierta blandura en el tratamiento de las escenas intimistas a cargo de una pareja poco convincente: Natalie Wood y Richard Beymer. Pero la película recobra su brío y su garra en cuanto asistimos a la representación colectiva del conflicto. Entonces la danza adquiere su máxima libertad expresiva en la pantalla. No es exagerado afirmar que desde "Cantando bajo la lluvia" no se había contemplado en cine un espectáculo tan absolutamente perfecto. La cámara está atenta en todo momento a captar el movimiento de la danza que se está creando ante nuestros ojos. Sirva como ejemplo la maravillosa secuencia de introducción, con los planos desde helicóptero que nos describen un panorama inabarcable de Nueva York y luego descendiendo de la cámara hasta el West Side, donde unos muchachos juegan al baloncesto. Desde este momento la convención del "ballet" se establece sin dificultad para el espectador. Y desde ese momento asistimos a un continuo despliegue de talento en cada número, en cada "ballet". No es cosa de enumerar las escenas más destacadas. Basta subrayar la estupenda secuencia con los portorriqueños en la terraza de ese jugoso "picadillo" entre las chicas "filonorteamericanas", al frente de las cuales está Eila Moreno, y los muchachos rebeldes de Estados Unidos, capitaneados por George Chakiris, o uno de los números finales, a cargo de los "nativos", el titulado "Keep Cool Boy".

"West Side Story" quedará en la historia del "musical" como una de las obras más avanzadas y perfectas, y en la historia del cine como una de las películas en que la cámara ha disfrutado de mayor libertad e invención...

JESUS GARCIA DE DUENAS



CRUCIGRAMA

HORIZONTALES.—A: Cierta divinidad. En francés, lago. Preposición latina.—B: Relativo a la guerra. Interrengo.—C: Dineros que se juegan en común varias personas.—D: Al revés, símbolo químico. Comida que dan a los pobres en el convento.—E: Que tiene facultades de volar. Al revés, cerveza inglesa.—F: Ejemplar. Pueblo de Italia.—G: Tabla que en las granjas se pone de cobertizo pequeño. Vástago acodado.—H: Cogido.—I: Popularmente, pelad un cordero.—J: Parte saliente del tejado. Puerto ruso.—K: Lin-

mada de socorro. Siglas comerciales. Existir.

VERTICALES.—1: Cierta bebida aromática. El primero.—2: Al revés, río de Italia. Inmovilice. Artículo.—3: Oposición entre quienes aspiran a tener la misma cosa.—4: Escaños mullidos.—5: Al revés, producto hortícola. Nota musical. Orates.—6: Tengo excesivo calor. Al revés, poema.—7: Carroza. Ataques.—8: Pesantes. Al revés, dona.—9: Trabajos.—10: Terminación verbal. Guiso de cierta manera. Conozco.—11: Letra griega. Voz de mando.

SIGNOGRAMA

4	:		+		=4
x		+		x	
	x		-		=3
-		+		-	
	+		-		=2
=4		=6		=5	

JEROGLIFICO



(SOLUCIONES EN LA PAGINA 70)

PROBLEMAS DE INGENIO

- Se desea construir una pared de 80 metros de longitud, tres metros de altura y 50 centímetros de espesor con ladrillos que tienen 1500 centímetros cúbicos de volumen cada uno. Hállese el coste de los ladrillos necesarios sabiendo que cuestan a 200 pesetas el millar.
- Se desea cercar un terreno rectangular de 58 metros de largo por 25,5 de ancho con una pared de 0,60 metros de espesor por tres metros de altura. Calcúlese el volumen de la pared.
- Indíquese el número de decilitros que hay en: a) 0,0072 miriallitros, b) 2 decalitros, c) 0,65 hectolitros y d) 25 litros.